

## I. Si a la región desierta, inhabitable

Si a la región desierta, inhabitable,  
por el hervor del sol demasiado  
y sequedad d'aquella arena ardiente,  
o a la que por el hielo congelado  
y rigurosa nieve es intratable,  
del todo inhabitada de la gente,  
por algún accidente  
o caso de fortuna desastrada,  
me fuédes llevada,  
y supiese que allá vuestra dureza  
estaba en su crüeza,  
allá os iría a buscar, como perdido,  
hasta morir a vuestros pies tendido.

Vuestra soberbia y condición esquiva  
acabe ya, pues es tan acabada  
la fuerza de en quien ha d'esecutarse;  
mirá bien qu'el amor se desagrada  
deso, pues quiere qu'el amante viva  
y se convierta adó piense salvarse.  
El tiempo ha de pasarse,  
y de mis males arrepentimiento,  
confusión y tormento  
sé que os ha de quedar, y esto recelo,  
que aun desto yo me duelo:  
como en mí vuestros males son d'otra arte,  
duélenme en más sensible y terna parte.

Así paso la vida, acrecentando  
materia de dolor, a mis sentidos,  
como si la que tengo no bastase,  
los cuales para todo están perdidos  
sino para mostrarme a mí cuál ando.  
Pluguiese a Dios que aquesto aprovechase  
para que yo pensase  
un rato en mi remedio, pues os veo  
siempre ir con un deseo  
de perseguir al triste y al caído;  
yo estoy aquí tendido,  
mostrándoos de mi muerte las señales,  
y vos viviendo sólo de mis males.

Si aquella amarillez y los sospiros,  
salidos sin licencia de su dueño,  
si aquel hondo silencio no han podido  
un sentimiento grande ni pequeño  
mover en vos que baste a convertiros  
a siquiera saber que soy nacido,  
baste ya haber sufrido  
tanto tiempo, a pesar de lo que basto,  
que a mí mismo contraste,

# **Livros Grátis**

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

dándome a entender que mi flaqueza  
me tiene en la tristeza  
en que estoy puesto, y no lo que yo entiendo:  
así que con flaqueza me defiendo.

Canción, no has de tener  
conmigo que ver más en malo o en bueno;  
trátame como ajeno,  
que no te faltará de quien lo aprendas.  
Si has miedo que m'ofendas,  
no quieras hacer más por mi derecho  
de lo que hice yo, qu'el mal me he hecho.

## II. La soledad siguiendo

La soledad siguiendo,  
rendido a mi fortuna,  
me voy por los caminos que se ofrecen,  
por ellos esparciendo  
mis quejas de una en una  
al viento, que las lleva do perecen;  
puesto que ellas merecen  
ser de vos escuchadas,  
pues son tan bien vertidas  
he lástima que todas van perdidas  
por donde suelen ir las remediadas;  
A mí se han de tornar,  
adonde para siempre habrán de estar.

Mas ¿qué haré, señora,  
en tanta desventura?  
¿A dónde iré si a vos no voy con ella?  
¿De quién podré yo agora  
valerme en mi tristura  
si en vos no halla abrigo mi querella?  
Vos sola sois aquella  
con quien mi voluntad  
recibe tal engaño  
que, viéndoos holgar siempre con mi daño,  
me quejo a vos como si en la verdad  
vuestra condición fuerte  
tuviese alguna cuenta con mi muerte.

Los árboles presento,  
entre las duras peñas,  
por testigo de cuanto os he encubierto;  
de lo que entre ellas cuento  
podrán dar buenas señas,  
si señas pueden dar del desconcierto.  
Mas ¿quién tendrá concierto  
en contar el dolor,  
que es de orden enemigo?  
No me den pena, pues, por lo que ora digo,

que ya no me refrenará el temor:  
¡quién pudiese hartarse  
de no esperar remedio y de quejarse!

Mas esto me es vedado  
con unas obras tales  
con que nunca fue a nadie defendido,  
que si otros han dejado  
de publicar sus males,  
llorando el mal estado a que han venido,  
señora, no habrá sido  
sino con mejoría  
y alivio en su tormento;  
mas ha venido en mí a ser lo que siento  
de tal arte que ya en mi fantasía  
no cabe, y así quedo  
sufriendo aquello que decir no puedo.

Si por ventura estiendo  
alguna vez mis ojos  
por el proceso luengo de mis daños,  
con lo que me defiendo  
de tan grandes enojos  
solamente es, allí, con mis engaños;  
mas vuestros desengaños  
vencen mi desvarío  
y apocan mis defensas.  
Sin yo poder dar otras recompensas  
sino que, siendo vuestro más que mío,  
quise perderme así  
por vengarme de vos, señora, en mí.

Canción, yo he dicho más que me mandaron  
y menos que pensé;  
no me pregunten más, que lo diré.

### **III. Con un manso ruido**

Con un manso ruido  
de agua corriente y clara  
cerca el Danubio una isla que pudiera  
ser lugar escogido  
para que descansara  
quien, como yo está ahora, no estuviera;  
do siempre primavera  
parece en la verdura  
sembrada de las flores;  
hacen los ruiseñores  
renovar el placer o la tristura  
con sus blandas querellas,  
que nunca, día ni noche, cesan dellas,

Aquí estuve yo puesto,

o por mejor decillo,  
preso y forzado y solo en tierra ajena;  
bien pueden hacer esto  
en quien puede sufrillo  
y en quien él a sí mismo se condena.  
Tengo sola una pena,  
si muero desterrado  
y en tanta desventura:  
que piensen por ventura  
que juntos tantos males me han llevado,  
y sé yo bien que muero  
por solo aquello que morir espero.

El cuerpo está en poder  
y en mano de quien puede  
hacer a su placer lo que quisiere,  
mas no podrá hacer  
que mal librado quede  
mientras de mí otra prenda no tuviere;  
Cuando ya el mal viniere  
y la postrera suerte,  
aquí me ha de hallar  
en el mismo lugar,  
que otra cosa más dura que la muerte  
me halla y me ha hallado,  
y esto sabe muy bien quien lo ha probado.

No es necesario agora  
hablar más sin provecho,  
que es mi necesidad muy apretada,  
pues ha sido en una hora  
todo aquello deshecho  
en que toda mi vida fue gastada.  
Y al fin de tal jornada  
presumen espantarme  
Sepan que ya no puedo  
morir sino sin miedo,  
que aun nunca qué temer quiso dejarme  
la desventura mía,  
que el bien y el miedo me quitó en un día.

Danubio, río divino,  
que por fieras naciones  
vas con tus claras ondas discurriendo,  
pues no hay otro camino  
por donde mis razones  
vayan fuera de aquí sino corriendo  
por tus aguas y siendo  
en ellas anegadas,  
si en tierra tan ajena,  
en la desierta arena,  
de alguno fueren a la fin halladas,  
entiérrelas siquiera  
porque su error se acabe en tu ribera.

Aunque en el agua mueras,  
Canción, no has de quejarte,  
que yo he mirado bien lo que te toca;  
Menos vida tuvieras  
si hubiera de igualarte  
con otras que se me han muerto en la boca,  
Quién tiene culpa en esto,  
allá lo entenderás de mí muy presto.

#### **IV. El aspereza de mis males quiero**

El aspereza de mis males quiero  
que se muestre también en mis razones,  
como ya en los efectos se ha mostrado;  
Lloraré de mi mal las ocasiones,  
sabrás el mundo la causa porque muero,  
y moriré a lo menos confesado,  
Pues soy por los cabellos arrastrado  
de un tan desatinado pensamiento  
que por agudas peñas peligrosas,  
por matas espinosas,  
corre con ligereza más que el viento,  
bañando de mi sangre la carrera.  
y para más despacio atormentarme,  
llévame alguna vez por entre flores,  
a do de mis tormentos y dolores  
descanso y dellos vengo a no acordarme;  
mas él a más descanso no me espera:  
antes, como me ve desta manera,  
con un nuevo furor y desatino  
torna a seguir el áspero camino.

No vine por mis pies a tantos daños:  
fuerzas de mi destino me trajeron  
y a la que me atormenta me entregaron.  
Mi razón y juicio bien creyeron  
guardarme como en los pasados años  
de otros graves peligros me guardaron,  
mas cuando los pasados compararon  
con los que venir vieron, no sabían  
lo que hacer de sí ni dó meterse,  
que luego empezó a verse  
la fuerza y el rigor con que venían.  
Mas de pura vergüenza costreñida,  
con tardo paso y corazón medroso  
al fin ya mi razón salió al camino;  
Cuanto era el enemigo más vecino,  
tanto más el recelo temeroso  
le mostraba el peligro de su vida;  
Pensar en el dolor de ser vencida  
la sangre alguna vez le calentaba,  
mas el mismo temor se la enfriaba.

Estaba yo a mirar, y peleando  
en mi defensa, mi razón estaba  
cansada y en mil partes ya herida,  
y sin ver yo quien dentro me incitaba  
ni saber cómo, estaba deseando  
que allí quedase mi razón vencida  
Nunca en todo el proceso de mi vida  
cosa se me cumplió que desease  
tan presto como aquesta, que a la hora  
se rindió la señora  
y al siervo consintió que gobernase  
y usase de la ley del vencimiento.  
Entonces yo sentíme salteado  
de una vergüenza libre y generosa;  
corríme gravemente que una cosa  
tan sin razón hubiese así pasado;  
Luego siguió el dolor al corrimiento  
de ver mi reino en mano de quien cuento,  
que me da vida y muerte cada día,  
y es la más moderada tiranía.

Los ojos, cuya lumbre bien pudiera  
tornar clara la noche tenebrosa  
y escurecer el sol a mediodía,  
me convirtieron luego en otra cosa,  
En volviéndose a mí la vez primera  
con la calor del rayo que salía  
de su vista, que en mí se difundía;  
y de mis ojos la abundante vena  
de lágrimas, al sol que me inflamaba,  
no menos ayudaba  
a hacer mi natura en todo ajena  
de lo que era primero. Corromperse  
sentí el sosiego y libertad pasada,  
y el mal de que muriendo está engendrarse,  
y en tierra sus raíces ahondarse  
tanto cuanto su cima levantada  
sobre cualquier altura hace verse;  
El fruto que de aquí suele cogerse  
mil es amargo, alguna vez sabroso,  
mas mortífero siempre y ponzoñoso.

De mí agora huyendo, voy buscando  
a quien huye de mí como enemiga,  
que al un error añadido el otro yerro,  
y en medio del trabajo y la fatiga  
estoy cantando yo, y está sonando  
de mis atados pies el grave hierro.  
Mas poco dura el canto si me encierro  
acá dentro de mí, porque allí veo  
un campo lleno de desconfianza:  
Muéstrame la esperanza  
de lejos su vestido y su meneo,

mas ver su rostro nunca me consiente;  
torno a llorar mis daños, porque entiendo  
que es un crudo linaje de tormento  
para matar aquel que está sediento  
mostralle el agua por que está muriendo,  
de la cual el cuitado juntamente  
la claridad contempla, el ruido siente,  
mas cuando llega ya para bebellla,  
gran espacio se halla lejos della.

De los cabellos de oro fue tejida  
la red que fabricó mi sentimiento,  
do mi razón, revuelta y enredada,  
con gran vergüenza suya y corrimiento,  
sujeta al apetito y sometida,  
en público adulterio fue tomada,  
del cielo y de la tierra contemplada.  
Mas ya no es tiempo de mirar yo en esto,  
pues no tengo con qué considerallo,  
y en tal punto me hallo  
que estoy sin armas en el campo puesto,  
y el paso ya cerrado y la huida.  
¿Quién no se espantará de lo que digo?,  
Que es cierto que he venido a tal extremo  
que del grave dolor que huyo y temo  
me hallo algunas veces tan amigo  
que en medio de él, si vuelvo a ver la vida  
de libertad, la juzgo por perdida,  
y maldigo las horas y momentos  
gastadas mal en libres pensamientos.

No reina siempre aquesta fantasía,  
que en imaginación tan variable  
no se reposa un hora el pensamiento:  
viene con un rigor tan intratable  
a tiempos el dolor que al alma mía  
desampara, huyendo, el sufrimiento.  
Lo que dura la furia del tormento,  
no hay parte en mí que no se me trastorne  
y que en torno de mí no esté llorando,  
de nuevo protestando  
que de la vía espantosa atrás me torne.  
Esto ya por razón no va fundado,  
ni le dan parte dello a mi juicio,  
que este discurso todo es ya perdido,  
mas es en tanto daño del sentido  
este dolor, y en tanto perjuicio,  
que todo lo sensible atormentado,  
del bien, si alguno tuvo, ya olvidado  
está de todo punto, y sólo siente  
la furia y el rigor del mal presente.

En medio de la fuerza del tormento  
una sombra de bien se me presenta,



do el fiero ardor un poco se mitiga:  
Figúraseme cierto a mí que sienta  
alguna parte de lo que yo siento  
aquella tan amada mi enemiga  
(es tan incomportable la fatiga  
que si con algo yo no me engañase  
para poder llevalla, moriría  
y así me acabaría  
sin que de mí en el mundo se hablase),  
Así que del estado más perdido  
saco algún bien. Mas luego en mí la suerte  
trueca y revuelve el orden: que algún hora  
si el mal acaso un poco en mí mejora,  
aquel descanso luego se convierte  
en un temor que me ha puesto en olvido  
aquella por quien sola me he perdido,  
Así del bien que un rato satisface  
nace el dolor que el alma me deshace.

Canción, si quien te viere se espantare  
de la inestabilidad y ligereza  
y revuelta del vago pensamiento,  
estable, grave y firme es el tormento,  
le di, que es causa cuya fortaleza  
es tal que cualquier parte en que tocare  
la hará revolver hasta que pare  
en aquel fin de lo terrible y fuerte  
que todo el mundo afirma que es la muerte.

## **V. Si de mi baxa lira**

Si de mi baxa lira  
tanto pudiese el son, que en un momento  
aplacase la ira  
del animoso viento  
y la furia del mar y el movimiento;

y en ásperas montañas  
con el suave canto enterneciese  
las fieras alimañas,  
los árboles moviese,  
y al son confusamente los traxese;

no pienses que cantado  
sería de mí, hermosa flor de Gnido,  
el fiero Marte airado,  
a muerte convertido,  
de polvo y sangre, y de sudor teñido;

ni aquellos capitanes  
en las sublimes ruedas colocados,  
por quien los alemanes

el fiero cuello atados,  
y los franceses van domesticados.

Mas solamente aquella  
fuerza de tu beldad sería cantada,  
y alguna vez con ella  
también sería notada  
el aspereza de que estás armada;

y cómo por ti sola,  
y por tu gran valor y fermosura,  
convertido en viola,  
llora su desventura  
el miserable amante en tu figura.

Hablo de aquel cautivo,  
de quien tener se debe más cuidado,  
que está muriendo vivo,  
al remo condenado,  
en la concha de Venus amarrado.

Por ti, como solía,  
del áspero caballo no corrige  
la furia y gallardía  
ni con freno le rige,  
ni con vivas espuelas ya le aflige.

Por ti, con diestra mano,  
no revuelve la espada presurosa,  
y en el dudoso llano  
huye la polvorosa  
palestra como sierpe ponzoñosa.

Por ti, su blanda musa,  
en lugar de la cítara sonante,  
tristes querellas usa,  
que con llanto abundante  
hacen bañar el rostro del amante.

Por ti, el mayor amigo  
le es importuno, grave y enojoso;  
yo puedo ser testigo  
que ya del peligroso  
nafragio fui su puerto y su reposo.

Y agora en tal manera  
vence el dolor a la razón perdida,  
que ponzoñosa fiera  
nunca fue aborrecida  
tanto como yo dél, ni tan temida.

No fuiste tú engendada  
ni producida de la dura tierra;  
no debe ser notada

que ingratamente yerra  
quien todo el otro error de sí destierra.

Hágate temerosa  
el caso de Anaxárate, y cobarde,  
que de ser desdeñosa  
se arrepintió muy tarde;  
y así, su alma con su mármol arde.

Estábase alegrando  
del mal ajeno el pecho empedernido,  
cuan abaxo mirando  
el cuerdo muerto vido  
del miserable amante, allí tendido.

Y al cuello el lazo atado  
con que desenlazó de la cadena  
el corazón cuitado,  
que con su breve pena  
compró la plena punición ajena.

Sintió allí convertirse  
en piedad amorosa el aspereza.  
¡Oh tardo arrepentirse!  
¡Oh última terneza!  
¿Cómo te sucedió mayor dureza?

Los ojos se enclavaron  
en el tendido cuerpo que allí vieron;  
los huesos se tornaron  
más duros y crecieron,  
y en sí toda la carne convirtieron;

las entrañas heladas  
tornaron poco a poco en piedra dura;  
por las venas cuitadas  
la sangre su figura  
iba desconociendo y su natura;

hasta que finalmente  
en duro mármol vuelta y transformada,  
hizo de sí la gente  
no tan maravillada  
cuanto de aquella ingratitud vengada.

No quieras tú, señora,  
de Némesis airada las saetas  
probar, por Dios, agora;  
baste que tus perfetas  
obras y fermosura a los poetas

den inmortal materia,  
sin que también en verso lamentable  
celebren la miseria

de algún caso notable  
que por ti pase triste y miserable.

# Livros Grátis

( <http://www.livrosgratis.com.br> )

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)  
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)  
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)  
[Baixar livros de Matemática](#)  
[Baixar livros de Medicina](#)  
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)  
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)  
[Baixar livros de Meteorologia](#)  
[Baixar Monografias e TCC](#)  
[Baixar livros Multidisciplinar](#)  
[Baixar livros de Música](#)  
[Baixar livros de Psicologia](#)  
[Baixar livros de Química](#)  
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)  
[Baixar livros de Serviço Social](#)  
[Baixar livros de Sociologia](#)  
[Baixar livros de Teologia](#)  
[Baixar livros de Trabalho](#)  
[Baixar livros de Turismo](#)